

Un ambiente educativo que se cualifica

Las convocatorias públicas, talleres y publicaciones que realiza el IDEP, permiten la participación activa de la comunidad educativa, el análisis y la valoración por parte de los docentes de su propio trabajo. También, contribuye a beneficiar a alumnos con las mejores prácticas pedagógicas en el aula.

Las diferentes acciones que emprende el IDEP constituyen un proceso académico y formativo de importancia para la comunidad educativa. Las convocatorias públicas y la ejecución de los proyectos de investigación e innovación se convierten en espacios de reflexión y de análisis que mejoran el desarrollo profesional de los docentes, pues no sólo contribuye con su preparación científico-pedagógica sino que genera iniciativas para la innovación y la investigación, las cuales se ven plasmadas en propuestas, que posteriormente son evaluadas teniendo en cuenta la calidad y pertinencia que demuestren. Así, cada uno de los pasos de un proyecto implica un proceso de formación.

Las convocatorias públicas obligan a que los docentes examinen y valoren su propia práctica, desde las exigencias y condiciones académicas planteadas en los términos de referencia. De ahí, que sea esencial plasmarlas en el papel y darlas a conocer a través de este tipo de mecanismos. Este reto implica, que el docente vuelva sus ojos hacia la práctica cotidiana, con el fin de que actúe sobre ella y la cualifique.

Lecturas, conversaciones, ejercicios de escritura y en general el bagaje pedagógico de cada maestro se movilizan y se actualizan como efecto de esta aproximación a la acción del IDEP, bien sea porque el docente decida participar

planteando propuestas de innovación y de investigación o que desista de hacerlo.

Una mirada distinta

Durante el proceso de evaluación de las propuestas presentadas dentro de las convocatorias públicas, los proyectos se someten a la lectura de expertos, quienes deben atender las directrices señaladas en las rutas de evaluación, dar su concepto sobre diversos aspectos de cada uno de ellos y asignar unos puntajes acordes con los conceptos emitidos. Para efectos de contratación, la calificación obtenida en las evaluaciones es el aspecto que permite ordenar los proyectos de mayor a menor y asignar los recursos económicos a aquellos con los puntajes más altos. En el ámbito de lo académico y de lo formativo, los participantes reciben copia de los conceptos emitidos por los evaluadores quienes aportan su mirada externa. Es esa observación la que posibilita a los docentes para que puedan realizar una mayor reflexión sobre su trabajo y práctica investigativa o innovadora.

La ejecución de los proyectos recibe el acompañamiento académico de profesionales especializados, expertos en el área que se va a tratar; lo que habilita a los realizadores para elegir interlocutores con quienes pueden intercambiar información acerca de las implicaciones

Las convocatorias públicas obligan a que los docentes examinen y valoren su propia práctica desde las exigencias y condiciones académicas planteadas en los términos de referencia.



que tienen sus estudios en los que participan. Dichos especialistas, estarán dispuestos a cooperar en la tarea de identificar y valorar las fortalezas, las carencias, los desvíos, las diferentes interpretaciones y las implicaciones teóricas y prácticas de los distintos planteamientos.

De cara al público

La socialización consiste en hacer públicos los procesos y resultados de los proyectos, con el objeto de someterlos a diferentes criterios. Tanto los proyectos, como los informes de avance y los resultados de los procesos y su impacto están sujetos a esta revisión.

Muchas experiencias exigen de recreación para la elaboración de herramientas y recursos provocadores de innovaciones, haciendo uso de los medios. Por ello, exponen el discurso sobre su práctica ante los investigadores del IDEP, se la enseñan a los técnicos y artistas encargados de la producción del material pedagógico, asisten directa o indirectamente al proceso de reelaboración artística y, en este proceso, construyen la valoración estética, pedagógica y de comunicación.

Los talleres organizados por el IDEP están pensados con el fin de que los docentes puedan analizar y debatir sobre las guías de uso pedagógico, las cuales están diseñadas con el formato de productos audiovisuales. Con ellas, los participantes logran identificar problemáticas cotidianas del aula y estudian las alternativas

En el ámbito de lo académico y de lo formativo, los participantes reciben copia de los conceptos emitidos por los evaluadores quienes aportan su mirada externa.

de solución a dichas problemáticas, con las que enriquecen la práctica de enseñanza en sus propios salones de clases.

Mediante la publicación de experiencias pedagógicas y de investigación en libros y en la pu-

Las convocatorias públicas obligan a que los docentes examinen y valoren su propia práctica, desde las exigencias y condiciones académicas planteadas en los términos de referencia. De ahí, que sea esencial plasmarlas en el papel y darlas a conocer a través de este tipo de mecanismos. Este reto implica, que el docente vuelva sus ojos hacia la práctica cotidiana, con el fin de que actúe sobre ella y la cualifique.

blicación Aula Urbana, los maestros asumen el reto de escribir acerca de su trabajo con sus alumnos y hacerlo público. Igualmente, quienes leen este material informativo comparan estos trabajos con su propia experiencia, encontrando puntos en común que pueden contribuir a cualificar sus acciones.

Es así como la comunidad se vincula y enriquece con los procesos académicos y formativos que generan las acciones del IDEP y se integra a las prácticas pedagógicas, mejorando el aprendizaje de los estudiantes que son el objetivo central de todos los proyectos educativos.

